



ORACIONES DIARIAS PARA MOMENTOS DE DIFICULTAD O TRIBULACIÓN

A continuación, presentamos una secuencia de oraciones que podrán ayudarte a superar los momentos de dificultad, prueba o tribulación. Se recomienda recitar estas oraciones de manera conjunta, en voz alta y con fe, cuantas veces lo desees o necesites.

Oración a San Miguel Arcángel

✠¹ San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha.

Sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio.

Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica.

Y tú, oh Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás, y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.

Oración al Buen Pastor (del Movimiento Creo)

✠² Mi Buen Pastor, Tú que volviste la mirada hacia mí y me salvaste de la oscuridad, hoy vengo ante Ti a pedir con humildad tu Espíritu Santo.

“Dios mío, escucha mi oración, no te cierres a mi súplica; hazme caso y respóndeme.

Me agitan mis ansiedades, me turba la voz del enemigo, los gritos del malvado.

Descargan sobre mí calamidades y me atacan con furia.

Se agita mi corazón”³.

“A ti, Señor, me acojo: no quede yo nunca defraudado;

Tú, que eres justo, ponme a salvo.

Inclina tu oído hacia mí; ven aprisa a librarme,

sé la roca de mi refugio, un baluarte donde me salve.

Tú eres mi roca y mi baluarte; por tu Nombre dirígeme y guíame.

Sácame de la red que me han tendido, porque Tú eres mi amparo.

A tus manos encomiendo mi espíritu: Tú, el Dios leal, me librarás.”⁴

¹ Esta cruz significa que se debe hacer la señal de la cruz

² Esta cruz significa que se debe hacer la señal de la cruz

³ Sal 55(54), 2-5

⁴ Sal 31(30), 2-6

Fortaléceme, Señor, en Ti. Revísteme de tus armas para resistir las asechanzas del diablo. Dame la mano y ponme en pie. Cíñeme la cintura con la verdad y revísteme de la coraza de la justicia, cálzame los pies con el celo del Evangelio y dame siempre la gracia de embrazar el escudo de la fe para que se apaguen en él todas las flechas incendiarias del maligno. Con ayuda de tu gracia tomo el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios.⁵

Me someto amorosamente a tu Santa Voluntad y con todo mi corazón y todo mi ser renuncio a Satanás, al pecado, a todas sus obras, seducciones y engaños. Padre, te ruego que destruyas todos los puentes que alguna vez tendí hacia el mal para que, libre de toda influencia maléfica, pueda emprender un nuevo Camino hacia la Verdad y la Vida, que es Cristo.⁶
Amén.

Recitación del Credo

✠⁷ Creo en Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo; la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos; el perdón de los pecados, la resurrección de la carne; y la vida eterna.
Amén.

⁵ Cfr. Efesios 6, 10-17

⁶ “Es necesario despegarse de ciertas uniones para poder abrazar realmente otros; o estás bien con Dios o estás bien con el diablo. Por esto la renuncia y el acto de fe van juntos. Es necesario cortar los puentes, dejándoles a la espalda, para emprender el nuevo Camino que es Cristo”. Papa Francisco, Audiencia General 2018

⁷ Esta cruz significa que se debe hacer la señal de la cruz